

Las cifras de DICOSE 2020

Hasta acá llegó la pandemia

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

Este año se va a caracterizar por lo extraño, diferente, raro, único o como quieran llamarle. Ciertamente que la pandemia ha trastocado al mundo en general y nuestro país no ha sido ajeno a todo lo sucedido. Con nuestras particularidades, obviamente, que nos posiciona como un país que ha sabido mantener un control sobre la propagación de la enfermedad, gracias a muchos factores, pero el hecho de ser pocos nos brinda una ventaja comparativa, todos nos conocemos, lo que nos permite saber con quiénes mantuvimos contacto y podemos “rastrear” el origen de los brotes.

Esta realidad llevada a la ganadería, podemos decir que es similar, podemos saber la cantidad de animales que existen en nuestros campos, así como su procedencia y los diferentes tratamientos que ha tenido cada animal a lo largo de su vida.



Si bien estamos ubicados en el 6° lugar como exportadores de carne a nivel mundial, poseemos la casi exclusivamente de tener trazabilidad electrónica en todo el rodeo y sabemos con certeza la cantidad de animales que tenemos y lo que está pasando con nuestra ganadería de carne bovina. La trazabilidad grupal (DICOSE) nos permitió sortear la aparición de la aftosa en octubre de 2000 en Artigas, dando certezas de la procedencia de la carne exportada. Hoy con la trazabilidad individual de todo el rodeo, es posible dar cierta certeza al consumidor de lo que está comprando para cocinar, en estos días en que el consumo hogareño ha tenido un aumento como consecuencia de la cuarentena y los recelos que está teniendo la gente para salir a comer a restaurantes.

Obviamente que la pandemia ha traído particularidades, pero a nivel de la ganadería podemos decir que este año ha tenido sus peculiaridades con respecto a otros años y a eso se debe el título. En primer lugar el hecho de tener una primera aproximación a solo 20 días de haber finalizado el tiempo para hacer la declaración. Es todo un record, ya que siempre ha tenido su retraso el procesamiento de la información. Hacer las declaraciones juradas en forma electrónica da esas posibilidades y sobre una base del 70% del total que se hizo en forma electrónica, es que se llegaron a elaborar las cifras preliminares. O sea, sobre una muestra muy importante, a mediados de setiembre ya tenemos las cifras preliminares.

El reajuste de las cifras de 2019

Otra particularidad que ha tenido el procesamiento de la información realizada este año, es que los datos del año 2019 se reajustaron y en realidad las existencias totales se ubicaron más cerca de los 11 millones y medio de vacunos. Los datos finales,

marcan unas 238 mil cabezas más que las cifras preliminares y el descenso en la cantidad de vacunos totales al 30 de junio del año pasado en comparación con 2018, en definitiva fue menor. Solamente significó 57 mil reses en todo el rodeo y fue el tercer año consecutivo de disminución en el stock (2017, 2018 y 2019). En esos nuevos datos hay sucesos realmente bien interesantes, como que la mayor diferencia estuvo dada por las vacas de cría, con algo más de 99 mil vacas más en el stock. Obviamente que esto es un dato muy bien visto, porque todos sabemos lo que significa tener más vacas de cría en el stock. Ese dato nos ubica por encima de las 4 millones 300 mil vacas por segundo año consecutivo, dato históricamente elevado.

Las cifras del 2020

El 2020 sabemos que es un año en que va a haber un aumento del stock, por una menor extracción (faena y exportación en pie) y un mayor ingreso de terneros.

Con respecto a las salidas durante el ejercicio julio 2019-junio 2020, la faena alcanzó cifras inferiores a los 2 millones de cabezas. En novillos la faena fue menor al millón de cabezas (908 mil cabezas), teniendo que retrotraernos a la aftosa 2000-2001 para encontrar cifras inferiores (778 mil cabezas). El periodo julio-diciembre del año pasado, estuvo caracterizado por un gran número de novillos de 2 a 4 dientes en el total faenado (50%). Ya en el primer semestre de este año, la faena de esa categoría fue el 43% del total y la de novillos de 8 y 6 dientes, el 48%. En vacas de 6 y 8 dientes se dieron cifras cercanas a 733 mil cabezas, teniendo que irnos a 2002-2003 para encontrar cifras inferiores (610 mil cabezas).

La exportación en pie llegó de 128 mil reses para todo el ejercicio. En el segundo semestre del 2017 se registró el valor máximo (230 mil reses), que descendieron paulatinamente durante los siguientes semestres y en el primer semestre de 2019 ya se habían registrado cifras inferiores a las 100 mil cabezas, lo que continuó en los dos semestres de este último ejercicio.

El otro dato que también sabíamos iba a ser de relevancia, es el de terneros. Partiendo que el porcentaje de preñez del Taller de gestación de INIA 33 del 2019 había sido elevado (80.6%), los terneros declarados iban a estar en valores cercanos a los 3 millones de cabezas. Para llegar a los 2 millones 991 mil 500 terneros que figuran en los datos preliminares, implica una marcación (medida como los terneros declarados sobre las vacas entoradas el año anterior) del 69%. Quizás se pueda esperar algún punto más y eso llevaría la cifra a los 3 millones 50 mil terneros.

Como consecuencia, es lógico que con un total de salidas del orden de las 2 millones 400 mil cabezas del sistema (sumada la mortandad y el consumo en predios), los valores totales del stock de vacunos aumenten. La dimensión del aumento dependerá de la cantidad de terneros que finalmente ingresen, pero rondará las 600 mil reses.

Los datos preliminares publicados por el MGAP muestran un total 11. 755.659 reses, que son comparables con las cifras preliminares del año 2019 (11 millones 163 mil reses), lo que se condice con ese aumento de 600 mil reses. Ahora, si lo hacemos con las cifras definitivas de 2019 (11 millones 400 mil reses), el stock final de vacunos al 30 de junio de 2020 será cercano a las 12 millones de cabezas.



Foto: Plan Agropecuario



Analizando las diferentes categorías, vemos que las cantidades preliminares de vacas de cría se ubican en los 4 millones 300 mil cabezas. Si se cumple la misma lógica que con los datos del año pasado, los definitivos se pueden llegar a ubicar en valores cercanos a las 4 millones 400 mil reses, dato históricamente alto, obviamente deseable y más lógico de acuerdo a nuestros cálculos. También las vacas de internada aumentan con respecto al año pasado, pasando de 412 mil cabezas a casi 480 mil (un 15,5% más).

Con respecto a los novillos, el dato interesante es que los adultos (+ de 3 y 2 a 3 años) aumentan y nuevamente superan el millón de cabezas (1 millón 32 mil). Recordemos que en 2019 se dio el registro históricamente más bajo de estas dos categorías (997 mil cabezas). Respecto a novillos de 1 a 2 años, también se vuelve a superar el millón de cabezas, hecho que no se daba desde 2017.

Obviamente que la menor extracción, genera un aumento en el número de las diferentes categorías de animales para faena, lo que posiciona al sector para garantizar un abastecimiento de la industria y de la demanda a futuro de los diferentes mercados (interno y externo).

También es interesante observar que el número de las vaquillonas se mantiene constante con respecto al año pasado. Digo interesante porque hay que tener en cuenta que la faena de esta categoría se mantiene en las 300 mil cabezas, con demanda para la cuota 481 y el mercado interno. Pero a su vez, para mantener la cantidad de vacas de cría y de internada que se publicaron en los datos preliminares, implica un ingreso de vaquillonas de 1 a 2 años mayor a los años anteriores. No es extremadamente alto (2